

# EL SENTIDO DE LA ENCARNACION

POR EL DR. A. M. MERGAL.

La verdadera Navidad significa el triunfo del espíritu creador, de la vida eterna, sobre la naturaleza, sobre la historia, sobre el tiempo, el triunfo del Bien sobre el Mal; el triunfo de la vida sobre la muerte.

"A todos los que le recibieron díoles potestad de ser hechos hijos de Dios." (Juan 1:12). En estas palabras expresa el autor del Cuarto Evangelio el propósito y el resultado inmediato de la Encarnación, lo cual vale tanto como decir, el sentido más profundo de la Navidad que celebramos.

Es interesante observar que ni en este evangelio ni en el de Marcos, ni en el resto del Nuevo Testamento se hacen referencias al nacimiento del Señor, y mucho menos a María, a José ni a ninguna de las leyendas de la niñez que han sido recogidas en los Evangelios apócrifos. Solamente los Evangelios de Mateo y de Lucas contienen al comienzo relatos del nacimiento y de la niñez de Jesús. Lucas, porque su Evangelio tiene carácter de síntesis biográfica: "Habiendo muchos tentado a poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido certísimas, como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron por sus ojos y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia, escribirlas por orden." En esta síntesis ordenada no podían ignorarse los relatos del nacimiento y aún de los antecedentes. Mateo los incluye porque le interesa demostrar, con empeño y cuidado rabínico, que toda la vida de Jesús, aún los antecedentes de su nacimiento, están ya avisados y previstos punto por punto en el Antiguo Testamento. Es propio del carácter apologético de este evangelio, señalar la continuidad de toda la vida de Jesús con la historia sagrada del pueblo de Dios, como se ha registrado en las páginas del Antiguo Testamento. Sin embargo, ni en el resto de estos evangelios, ni en el resto del Nuevo Testamento, vuelve a hacerse referencia a estos relatos de la niñez de Jesús. Lo que importa no es el nacimiento por voluntad de carne y sangre, por voluntad de hombre y mujer, el nacimiento biológico o el nacimiento histórico cultural, sino el nacimiento del Espíritu.

Son estos dos evangelistas los que, sin quererlo, han proporcionado los materiales para hacer del misterio de la Encarnación el motivo de una fiesta pagana: la fiesta de la madre y el niño, la fiesta del nacimiento, un culto de la fertilidad, análogo a tantos otros cultos vitalistas anteriores y posteriores al cristianismo. A medida que el arte, la poesía, la música, el

culto, la industria y el comercio han ido transformando en leyenda y en festividad el nacimiento de Jesús de Nazareth, se ha perdido, para la mente del pueblo, el sentido más profundo que ha querido subrayar el Cuarto Evangelista al decir que "la luz en las tinieblas resplandece," que "en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres." El drama típico de la Navidad, en que se mezclan sin orden ni concierto las teofanías que preceden tanto al nacimiento de Juan el Bautista como al de Jesús, con los pastores, los magos y aún el deguello de los Inocentes, en medio de nieves, arbolitos de Navidad florecidos de luces, bombas de cristal y papel de colores; riachuelos cantarinos, cerditos, ovejas, caballos, petardos y fuegos de artificie; trenes, aeroplanos, camellos y carretas de buesyes, es un símbolo maravilloso de la confusión y trivialidad, mínimo común denominador a que ha sido reducido este hecho sin par, el acontecimiento por ex-

celencia, que presta sentido y trascendencia a toda la historia humana.

En el relato de la manifestación del ángel a José, escribe Mateo: "Y pensando él (José) en esto, he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu es. Y parirá un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." A renglón seguido, el evangelista recuerda que "todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta." ¿Y qué fué lo que dijo el profeta? "Llamarás su

## Citas y Datos—

### POR CIENTO DE ANALFABETISMO EN PUERTO RICO

En el 1890 el por ciento de analfabetos en Puerto Rico ascendía a 79.6, cifra que se redujo solamente en 1.2% en los siguientes diez años; es decir: que para 1900 aún teníamos 78.4% de analfabetos. De ahí en adelante se ha reducido consistentemente en más del 11% en cada periodo de 10 años. Si el presupuesto para gastos de instrucción aumentara en la misma proporción que el aumento poblacional, en el año de 1950 tendríamos más de 20% de analfabetos.

La mayoría de las personas adultas analfabetas en Puerto Rico pasan de los 55 años. Son estas personas las que van desapareciendo y por consiguiente hacen disminuir, el porcentaje de analfabetismo.

Los beneficios educativos alcanzan hoy a una mejor representación de los habitantes de la Isla. El hecho indeseable, en sí, de que un gran número de alumnos abandona las aulas antes de terminar el tercer grado, da oportunidad a que un número igual al que se va ingrese en la escuela disminuyendo el número de analfabetos naturales.

Según el censo de 1940, el número de analfabetos de diez años en adelante, en Puerto Rico, alcanzaba a 421,136. El Informe de la Comisión Legislativa para estudiar el problema de los niños sin escuela, publicado el 18 de marzo de 1943, presenta 93,404 niños de 5 a 9 años. Es decir, hay un total de 514,540 analfabetos, de 5 años en adelante.

Entre los países de América, Puerto Rico ocupa el sexto lugar en orden ascendente en cuanto a porcentaje de analfabetismo, según los datos del señor Luis Quintanilla en su libro "A Latin American Speaks."

Solamente los siguientes países americanos tienen un porcentaje de analfabetismo menor al de Puerto Rico. Chile, Uruguay, Argentina, Canadá y los Estados Unidos.

(Datos suministrados por el Consejo Superior de Enseñanza de la Universidad de Puerto Rico.)

nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios."

¿Cuándo dijo esto el profeta, y por qué lo dijo? Pues lo dijo el profeta Isaías, en momentos de gran ansiedad para su pueblo, a causa de amenazas de índole militar, para asegurarse de la presencia de Jehová, Señor de Sabaoth, es decir, Señor, de los Ejércitos, Señor guerrero y conquistador. Tanto el nombre Emmanuel como el nombre Jesús están orlados de sugerencias guerreras en la historia bíblica. Emmanuel es una promesa de victoria guerrera.

En la hebilla del cinturón de sus bayonetas, el soldado alemán llevaba esta inscripción: Gott mit uns, que

significa lo mismo que Emmanuel. La idea viene del Antiguo Testamento. Cuando el arca del testimonio acompañaba a los ejércitos hebreos contra los filisteos, Jehová, vencía. La mayor desgracia podía ocurrir si el enemigo vencía estando el arca del testimonio en el real del ejército.

Cuando Jehová, enojado por el pecado de su pueblo, abandona al ejército, los babilonios y sirios prevalecen y se llevan cautivo al pueblo de Dios.

El nombre de Jesús, en hebreo Yeshuah, es el nombre del más grande héroe militar hebreo, de Josué, sucesor de Moisés. Así lo interpretaron los seguidores de Jesús de Nazareth. La tarde del primer domingo de resurrección, dos discípulos de Jesús se dirigían a un suburbio de Jerusalem llamado Emmaús. Iban melancólicos, como el crepúsculo. Jesús les anduvo a la vera y preguntóles: "¿Qué pláticas son estas que tratáis entre vosotros andando y estáis tristes?" Los

discípulos no le reconocieron de momento. Les pareció extranjero, uno de los muchos que en aquella fiesta nacional subían a Jerusalem de todos los rincones del mundo. "Tú solo peregrino eres en Jerusalem, y no has sabido las cosas que en ella han acontecido... De Jesús Nazareno, el cual fué varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios... Nosotros esperaríamos que él era el que había de liberar a Israel."

Notado bien. De Jesús profeta. Nada más que profeta. Varón poderoso, capaz de ser un libertador y notado bien, iba a redimir a Israel. No a Juan, a Lola o a Tiburcio, no al individuo, sino a la nación, a Israel. Es lo que interesa a los discípulos que se reúnen para volver ascender hacia los cielos: "¿Restituirás la soberanía, el reino a Israel en este tiempo?"

Esta última esperanza de Israel resultó fallida. Jesús no restituyó el reino a Israel. De acuerdo con todas las leyes del triunfo dentro de la historia, el movimiento cristiano debió haber fracasado ahí mismo.

No hay razón humana alguna para que el movimiento espiritual iniciado por Jesús, y mal comprendido por sus discípulos, pasará más allá de esta prueba. Cuarenta años después, un discípulo llamado Mateo, anciano venerable y piadoso, medita sobre este fenómeno histórico sin precedentes. Busca su explicación en la herencia histórico-religiosa de su pueblo. Verdaderamente este hombre ha sido un Josué, un Libertador, un Redentor; pero sin ejércitos, sin derramar otra sangre que la suya. Una nueva revelación de Dios alborea en la mente de este anciano discípulo. "Dios ha estado con nosotros verdaderamente," piensa en su lengua nativa, en hebreo. Este Jesús ha sido entre nosotros un verdadero Emmanuel, un Dios presente, y un verdadero Josué, porque ha libertado o redimido, no una soberanía nacional del yugo político de Roma; pero sí al hombre, a la persona, del yugo del pecado; del yugo de su raza y de su historia.

¿Qué difícil tarea! Porque es mucho más difícil, eso lo saben los psicólogos de hoy, decir tus pecados te son perdonados, que decir levántate y anda.

Pasan veinte años más, al cabo de los cuales, los hombres, redimidos de su pecado, constituyen un nuevo Israel, una nueva nación. Para este nue-

(Sigue en la página 13, Col. 3)

## Ilustraciones Evangélicas—

### CONTEMPLACION Y ACCION

Longfellow, el poeta norteamericano, cuenta la leyenda de un humilde monje que consagró muchos años a implorar se le concediese contemplar a Cristo. Cierta mañana mientras se entregaba a sus devociones diarias, tuvo la gloriosa aparición de Cristo como cuando transitaba por los caminos de Galilea y hacía el bien a todos. El monje extasiado, se postró y adoró. En esos momentos la campanilla del convento sonó. Había llegado la hora en que los monjes prestaban sus servicios a los enfermos y atribulados en la puerta del convento. En esta ocasión le correspondía salir a él. ¿Qué hacer? ¿Atender al llamamiento del deber, privándose del privilegio de contemplar a su Señor? Sólo por un esfuerzo titánico de voluntad pudo desprenderse de su celda para prestar servicios a quienes los solicitaban. Pero la leyenda cuenta que al alimentar al hambriento en esa ocasión se tornaba en alimento del cielo y al consolar al desamparado y al afligido parecía que el Divino Maestro estaba a su lado. Apenas hubo terminado su tarea, regresó con premura a la celda—y allí estaba la visión. Entonces el Señor le habló por primera y única vez: "Si hubieses permanecido aquí, yo tendría que haberme retirado."

### DIGNO DE SER SALVADO

Un muchacho jugaba a la orilla de un muelle en los momentos en que no había nadie cerca. Tropezó con una cuerda y cayó al agua, que era muy profunda. El joven no sabía nadar. Un hombre que pasaba le vió y acudió a salvarlo, lográndolo en los últimos momentos. Se presentaron algunas personas. Una de ellas le administró respiración artificial. Cuando el pequeño abrió los ojos, quiso demostrarle su agradecimiento al que lo había rescatado. Aquel hombre solo le dijo unas bellas palabras: "No te preocupes muchacho. Basta que procures ser digno de ser salvado."



# POEMAS



## NOCHEBUENA

¡Nochebuena! Noche llena  
De cánticos y de anhelos  
Muchos astros en el cielo.  
Dulce sosiego en la pena.

Noche de luz. Noche blanca.  
Bajo su místico velo  
Hay un extraño consuelo  
Que el ánimo nos serena.

Noche de luz. Noche blanca.  
Noche que del alma arranca  
Toda miseria terrena.

¡Oh, Noche, amable y serena!  
¿Por qué no serás eterna,  
Noche santa, Nochebuena?

## EL DON DE LA NAVIDAD

La Navidad tiene el don  
De hacernos más bondadosos,  
Más justos y generosos,  
Más nobles de corazón.

Es como una bendición  
De alcances maravillosos,  
De efectos beneficiosos  
Y de santa inspiración.

Su espíritu inunda el alma  
De una venturosa calma  
Y un ansia de amor sublime.

Y hay en todo pensamiento  
Un divino sentimiento  
Que purifica y redime.

## NOCHE DE REYES

Noche de amor y de miel.  
Noche cándida, de halagos.  
Noche en que vienen los Magos  
A visitar a Emanuel.

Noche de leyenda y fe.  
De ténues rumores vagos  
Como las ondas del lago,  
Como aromas del vergel.

Noche de sueños divinos  
En que todos los caminos  
Sienten pasar los camellos.....

Noche en que todos los niños  
Sienten sus almas de armiño  
Llenas de extraños destellos!

FRANCISCO ROJAS TOLLINCHI

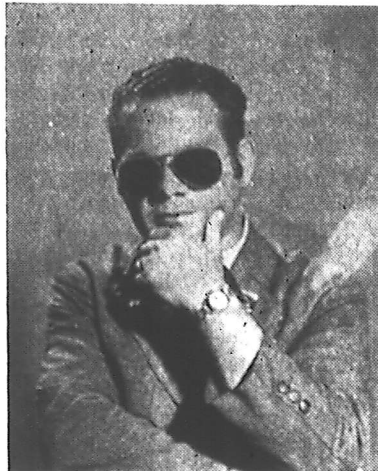
## NOCHE DE AÑO NUEVO

Noche compleja. Confusa.  
De llegada y de partida.  
Noche de muerte y de vida;  
De gozo y pena profusa.

Noche en que la mente ilusa,  
Mientras la esperanza anida,  
Por su promesa incumplida,  
Al tiempo pasado, acusa.

Noche de trancos ensueños:  
De nuevos y más risueños  
Anhelos para el futuro...

Noche de llantos y risas:  
¡El corazón simbolizas  
De nuestro mundo perjuro!



Francisco Rojas Tollinchi.

## FIESTAS DEL CORAZON

Navidad, Año Nuevo y Reyes,  
Son fiestas del corazón.  
Fiestas de la Tradición,  
De otros tiempos y otras greyes.

Ora, por modernas leyes,  
Quiere cambiar su patrón,  
E importan nueva versión  
De otras tierras y otros muelles.

Estas fiestas venerables  
Son de épocas amables  
La más venturosa palma.

Ellas son nuestro pensar,  
Y, tratarlas de variar,  
Es querer cambiar el alma!

# Cortes y Recortes

## LOS GOCES DEL DIRECTOR

Dar a luz una revista no es poca cosa.

Si publicamos chistes, la gente nos tilda de tontos. Si no los publicamos somos demasiado serios.

Si nos esclavizamos a la silla editorial todo el día, deberíamos salir en busca de "material". Si salimos y tratamos de buscarlo, deberíamos estar en la oficina trabajando.

Si no publicamos las "colaboraciones" de los lectores, no sabemos apreciar el "genio" de los colaboradores. Si las publicamos, la gente dice que la revista es "una porquería."

Si "editamos" el material que se nos envía, somos demasiado exigentes. Si no lo editamos, somos negligentes.

Si reproducimos de otros periódicos, somos muy vagos para producir. Si no reproducimos, tenemos un alto concepto de sí.

Ahora mismo estará alguno diciendo que esto lo hemos reproducido de otro... y... ¿esa es la pura verdad!

(De "Mutual Moments")

(Envío del Rdo. Eliud Rodríguez.)

(Viene de la página 11)

vo pueblo está escrito el Cuarto Evangelio. El viejo Israel, que estaba llamado a recibir a su Dios presente en Jesús, a Emmanuel, no le recibió. Pero aquellos que le han recibido, recibieron juntamente un raro poder, recibieron poder de perdonar y ser perdonados, y a través de ese poder hacer espiritualmente, nacer como nació Jesús, del Espíritu Santo, nacer como hijos de Dios. Esta es la verdadera Navidad. Porque a todos los que le recibieron dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Y éstos no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, más de Dios. Porque la verdadera Navidad significa el triunfo del espíritu creador, de la vida eterna, sobre la naturaleza, sobre la historia, sobre el tiempo, el triunfo del Bien sobre el Mal; el triunfo de la vida sobre la muerte.